

Cultura, Naturaleza y Desarrollo: una mirada a los conflictos Informe de Salidas de campo

Sistematización: Eloy Alfaro

Antecedentes

Una de las principales preocupaciones del XVIII FELAA consistió en la necesidad de conciliar la estadía en un espacio no urbanizado y el confrontarse con la realidad. Es así que por el tema central del Foro y la apuesta por una Antropología comprometida, la organización vio necesario diseñar salidas de campo, conscientes también de que no hay una buena Antropología sin conocer la realidad.

La selección de los lugares se definió en base a los conflictos socio ambientales presentes, las posibilidades de acceso y logística, así como a la pertinencia antropológica. Fue importante una preparación previa del escenario a visitar, así como el diseño metodológico de la misma, que estuvo a cargo de la comisión académica.

Entonces se decidió visitar las experiencias de resistencia contra las camaroneras en Muisne, el caso del juicio contra Chevron Texaco en la Amazonía, la defensa del agua y la vida en Quimsacocha, y los conflictos por conservar un área patrimonial, frente a la expansión urbanística en Tulipe. Por medio de un sorteo, todos los asistentes, fueron distribuidos a los cuatro lugares.

El Objetivo principal fue: a la luz de las experiencias visitadas, entender las variables que inciden en la conflictividad cultura naturaleza (intereses comunitarios, rol del estado, modelo de desarrollo) y el rol de la Antropología como ciencia en un continente en constante dinámica.

Para ello cada grupo y su responsable organizó subgrupos que bajo una guía de observación, debía responder las preguntas planteadas. De esta manera, en cada escenario visitado se recogía de la misma manera la información y se la procesaba. Un aspecto fundamental fue, el debate y el análisis colectivo de la problemática analizada.

Se privilegió el contacto con la realidad y sobre todo el diálogo directo con actores y sujetos de la realidad estudiada. La documentación de toda la experiencia fue otro aspecto valorado dentro de la salida de campo. El producto de todo este análisis y debate, fue presentado a todo el foro. A continuación un resumen de cada uno.

El caso Muisne

El Lugar

Muisne es una Isla en el pacífico ecuatoriano, caracterizada por estar cubierta de manglar, que es un ecosistema marino costero en el cual se encuentra una rica biodiversidad. Al ser un ecosistema que regula mareas, divide el océano de la costa y que además es el encuentro entre río y mar, sus aguas son particularmente propicias para especies únicas. Todo esto configura un entorno vulnerable y a la vez rico, que es conocido como el Chocó, el Chocó es un extenso territorio que se extiende desde Panamá, hasta las costas de Ecuador. Por su inmensa riqueza biológica, esta extensa área, es considerada como uno de los hot spot del mundo y por ello su conservación es del interés del mundo.

Esta isla es también un espacio habitado por población afrodescendiente, que ha hecho del manglar su espacio de vida y fuente de de-

sarrollo. La principal fuente de ingreso es la recolección de crustáceos (conchas, almejas, cangrejos), la pesca, la producción de carbón y el ecoturismo.

Etnografía

Hombres y mujeres desarrollan actividades complementarias en torno a las actividades señaladas, así: los hombres se especializan a la pesca en mar abierto durante la noche y con trampas en el manglar durante el día; las mujeres, junto con los niños y niñas, por su parte se encargan de la recolección de conchas y cangrejos. La comercialización de lo capturado es una tarea compartida. Por otro lado la producción de carbón vegetal es de responsabilidad compartida.

Todas estas actividades dependen en su totalidad del manglar, que provee de alimento a las especies, que luego serán pescadas o recolectadas, así como para la producción de carbón. A lo largo de años, estas poblaciones aprendieron a convivir en este entorno, a respetarlo y protegerlo. En las familias se desarrollan y especializan las artes de pesca y recolección. Los conocimientos de estas artes, se transmiten a través de cantos, cuentos y anécdotas que se transmiten cotidianamente.

Problemática

A inicios de la década del noventa, impulsadas por políticas estatales de “fomento a la producción” se inicia una expansión del cultivo de camarón en toda la costa ecuatoriana. El manglar se vuelve en el espacio “ideal” para que se expanda esta industria. La técnica empleada por los camaroneros es muy sencilla, desbrozar toda el área cubierta de mangle, y construir ahí una inmensa piscina, luego se construye infraestructura complementaria. Una vez realizado lo anterior se lleva agua del mar hasta las piscinas construidas y inicia el desarrollo de la industria con laboratorios para la producción de camarones.

Esa técnica resultó ser devastadora. No se contempló ningún aspecto ambiental para esta desordenada expansión, que puso en riesgo todo este rico ecosistema. La desaparición del manglar, ponía en riesgo a las poblaciones que lo habitaban.

El rol de la organización social

Para enfrentar este problema fue necesario organizarse, hasta entonces el tejido social no era muy fuerte, carecía de estrategia y sobre todo no tenía un discurso claro frente a estas amenazas. Esto obligó a que se desarrolle una organización que conozca a profundidad la problemática ambiental del ecosistema manglar, así como su funcionamiento.

Por más de una década las comunidades se organizaron en torno a la defensa de este ecosistema, pero sobre todo a su modo de vida. El conflicto tuvo momentos de confrontación altos, así como de diálogo y distensión. Producto de todo esto, la legislación vigente ha cambiado, así como la visión del mundo y la naturaleza de estas poblaciones. La lucha encabezada por esta población afrodescendiente, marcó la ruta para que otras poblaciones defiendan su riqueza natural y se detenga la expansión de esta industria que amenazó con el exterminio de una de las áreas reguladoras del clima y las mareas, más importante del mundo.

El caso Quimsacocha

El lugar

Ubicado sobre los 3500 msnm, Quimsacocha es un complejo de lagunas sobre la cordillera occidental de los Andes. El frío y el viento fuerte son la característica principal de este ecosistema. El páramo es fundamental para la vida y el desarrollo de la región, no solo por la capacidad de retención de agua, sino sobre todo porque es un espacio de vida para las comunidades que lo habitan. Del páramo se obtiene el agua para el uso diario y sobre todo para las labores agrícolas y pecuarias.

En esta región, este ecosistema crece saludable por encontrarse en un área protegida por los habitantes de Portete. Ecológicamente este es un territorio de paso para muchas especies que encuentran en esta área un escenario ideal para la reproducción de su especie. Este ecosistema históricamente ha sido el espacio de donde surgieron los pueblos andinos, los Incas, Aymaras, los Caras, etc. de ahí que tiene una relación importante con la cultura misma y sobre todo con las percepciones sobre el desarrollo deseado.

Etnografía

De Quimsacocha, los habitantes de Portete obtienen lo fundamental para su vida. Este es un pueblo de campesinos blanco mestizos, que han vivido de frente los efectos de políticas económicas que atentan contra la vida de los pueblos. De este y otros lugares de las provincias centrales del Ecuador, han salido hacia Europa y USA, millares de familias en busca de un mejor futuro. Ese hecho ha generado que quienes se quedaron tengan un carácter especial referido a su tenacidad para enfrentar las adversidades de manera colectiva.

Una característica importante, producto de la migración, es la presencia mayoritaria de mujeres que se vuelven protagonistas de su propia historia, los hombres trabajan de lo que sea en Europa. A pesar del éxodo, este pueblo no ha visto debilitado su tejido social, mismo que es uno de sus más importantes tesoros. El eje entorno al que gira la economía del sector es la producción de leche, para ello hombres y mujeres se distribuyen responsabilidades en el seno de la familia y la comunidad; esta actividad no sería posible sin el agua que viene del páramo. Otras actividades complementarias son manejadas por la familia, como las artesanías, el ecoturismo y el transporte.

Problemática

Como resultado de propuestas de libre comercio (TLC, ALCA) que no cuajaron en el Ecuador, los gobiernos que se turnaron en la década del dos mil, buscaron desarrollar políticas intensivas de extracción de minerales. El Ecuador es un país con historia minera muy pequeña y marginal. Sin embargo la última década la tendencia ha sido a convertirlo en potencia minera. Debajo de las lagunas y el páramo de Quimsacocha se encuentran importantes yacimientos de oro y otros metales de interés para el Estado. En el Ecuador las riquezas que se encuentran en el subsuelo le pertenecen al estado y por ello, es el convocado a extraerlo.

Las nefastas experiencias mineras de países vecinos como Colombia y Perú, alertaron sobre los posibles daños a las comunidades que dependen de este ecosistema. Desde el primer momento se organizaron para enfrentar a la presencia de las transnacionales que, con o sin auspicio del estado, se encuentran presentes en la zona. Dada su importancia estratégica, la industria y extracción minera está garantizada por la constitución, por lo que la fuerza pública es usada para proteger a las transnacionales.

El principal reparo sobre esta actividad es que, la Mega minería no tiene una tecnología limpia. No existe todavía. Y esto porque para extraer los minerales, en la mayoría de los casos, es necesario remover la capa superficial del suelo (que a la naturaleza le costó millones de años formar), botarla, desecharla y cavar hasta el lugar donde se encuentra lo requerido. Esto lleva a que se altere totalmente el entorno. Nada queda igual.

El rol de la organización social

Frente a esta amenaza la organización social diseñó una estrategia de resistencia que en principio les dio mucho resultado, consistente en diseñar un “plan de vida”, que en otras palabras es un modelo de desa-

rollo para su sector. Este plan de vida construido comunitariamente, se convirtió en el aspecto clave para su lucha, pues resultó convocante para comunidades vecinas y ejemplo a nivel nacional. Esto hizo que su lucha no sea local, sino regional y nacional.

Esto permitió que se conforme un frente nacional anti minero y que se defienda un modelo de vida, alejado del extractivismo. Un modelo anti capitalista, pero sobre todo profundamente comunitario, basado en principios de horizontalidad y solidaridad. Frente a esto el Estado ha disminuido sus pretensiones, reduciendo el área de concesión minera, pero no ha dejado de auspiciar la extracción de oro, entregando su responsabilidad a empresas canadienses de dudosos antecedentes en la región Andina, que protegidos por la fuerza pública han cercado el lugar.

El caso Chevron Texaco - Lago Agrio

El lugar

Lago Agrio es una ciudad que creció a partir de la extracción de petróleo desde los años 70. Ubicada en medio de la Amazonía norte, a pocos kilómetros de la frontera con Colombia, es ahora una de las ciudades más grandes de esta región. El crecimiento urbano en esta zona del país, está relacionado directamente con la expansión petrolera. No hay una relación entre los grandes recursos que genera el petróleo y la fortaleza institucional, es decir, el Estado tiene una debilidad estructural en la mayoría de temas, excepto en lo relacionado en la producción de la mayor fuente de riqueza. Esta tecnologicada concentración urbana se encuentra rodeada de inmensas selvas y poblaciones ancestrales que habitan en ella y que son afectadas por múltiples razones en su cultura, entorno y forma de vida.

Etnografía

Sucumbíos es la provincia donde se asienta Lago Agrio, en esta región se puede encontrar pueblos amazónicos como los Siona, Secoya, Cofan, Quichua. Actualmente cada uno de estos pueblos y nacionalidades tienen sus territorios delimitados, la mayoría rodeados de empresas y bloques de concesión petrolera, así como por áreas protegidas, ciudades, avanzadas de colonización o empresas de turismo. Sincretismo es lo que viven estas poblaciones, pues a la vez que se mantienen importantes aspectos de su cultura como las prácticas curativas o manejo de la selva, también interactúan con el mundo exterior a través de las tecnologías de información. Algunas de las huellas que deja el progreso en esta región son precisamente el sincretismo cultural y el cambio ecológico, ambos irreversibles y determinantes en el presente y el futuro.

Problemática

La llegada de la industria petrolera a la región estuvo a cargo del consorcio CEPE – TEXACO, que durante décadas extrajo petróleo de manera anti técnica, generando daños ambientales irreparables en toda la región. Parte de estos daños es la desaparición de dos pueblos que habitaban la región al momento de la llegada de la compañía. Cientos de piscinas de desechos fueron construidas y operadas de manera anti-técnica y luego fueron ocultadas por muchos años. Esto generó que el petróleo ahí contenido se filtre y llegue a los cuerpos de agua y a través de ese recurso a las plantas, animales y el ser humano. Se han registrado cientos de casos de enfermos de diversa índole, así como la mayor cantidad de casos de cáncer del país. Altos niveles de toxicidad presentan algunos ríos y esteros de la zona que fueron usados para desechar las aguas de formación o cualquier líquido.

El rol de la organización social

Por esta razón, miles de indígenas y colonos afectados por la explotación antitécnica de esta empresa conformaron, desde más de quince años, el frente de defensa de la Amazonía; que es la entidad que ha iniciado uno de los mayores juicios de la historia ante una multinacional petrolera en el mundo. El objeto de la demanda es resarcir los daños a los pueblos y nacionalidades afectadas y sobre todo la restauración del entorno. Que Texaco limpie su basurero dice algunos de sus lemas. El juicio, que lleva más de 18 años, está en su fase definitiva, hasta ahora las organizaciones sociales han mostrado legitimidad técnica y política, lo que ha permitido acorralar a la petrolera que deberá pagar por los daños. Más allá de los recursos, se generará un precedente histórico de que es posible obligar que empresas de este tipo sean sancionadas.

El caso Tulipe

El lugar

A hora y media de Quito se encuentra uno de los complejos arqueológicos más importantes de la región, su nombre hace referencia a antiguas lenguas ya extintas. Ubicada en la ceja de selva (subtrópico de la cordillera occidental), esta región está rodeada de una rica biodiversidad. La cercanía con la capital de Ecuador, ha vuelto a esta zona un área de expansión y de oferta de ocio y relax. A su vez eso genera que se amplíe las áreas destinadas para cubrir la demanda creciente de alimentación, hospedaje y distracción.

Etnografía

A mediados del siglo XX impulsadas por intensas sequías, las estribaciones occidentales de la cordillera de los Andes se convirtieron en

espacios de colonización. Las poblaciones ancestrales que ahí se asentaban estaban ya diezmadas, con la presencia de colonos, terminaron por desaparecer. Sin embargo, la evidencia de su civilización permanece a través de sus monumentos. En la actualidad las poblaciones asentadas, en su mayoría, tienen un origen en otras regiones del país, de ahí que su población no tenga una tradición o cultura propias, más bien se puede ver diversas formas de vida similares al resto de la población mestiza de cualquier parte del Ecuador.

Problemática

Con el crecimiento urbano, crece también la demanda de servicios, es decir, esta zona se vuelve en receptora de múltiples demandas de la ciudad. El desarrollo entonces es un aspecto que genera contradicciones importantes en tanto que se busca preservar un patrimonio, en medio de múltiples intereses. Actualmente, al desarrollo urbanístico se suman intereses mineros, pues en la zona se encuentran importantes reservas de cobre y otros metales que han alertado a la población que defiende su modo de vida y las oportunidades que aparecen cada vez más grandes con la expansión de la ciudad. Sin embargo, la incipiente organización y débil tejido social les vuelven más vulnerables.

Conclusiones generales

De las experiencias hechas se pone en evidencia una fuerte tensión entre formas de vida distintas, que responden a modelos de desarrollo contradictorios. Por un lado la lógica de progreso se contrapone a la visión comunitaria de los pueblos y nacionalidades que se ven afectados por toda la maquinaria del desarrollo desde el capitalismo.

La visión más concreta del progreso es el extractivismo que en todas las áreas recorridas, amenaza, no solo el entorno ambiental del cual dependen las poblaciones que ahí se asientan, sino también – y eso es lo más grave – a las mismas poblaciones. Evidencia de eso es el caso

Chevron - Texaco, donde las comunidades reclaman un espacio de vida deteriorado que ahora atenta contra su existencia debido a la profundidad de los daños.

Las experiencias visitadas han servido para debatir no solo el sentido de la orientación de aquello que se llama desarrollo y progreso, sino también el rol de la Antropología y el Antropólogo - antropóloga, como sujetos en entornos conflictivos y donde se juega la existencia del entorno natural y el entorno social.

Respecto a lo primero el progreso, con su lógica unilineal, deja por fuera la diversidad, heterogeneidad, el otro diverso, etc. e imponen una visión única de la vida y el desarrollo, que además se vuelven en civilizatorias, pues desconoce otras formas entender la vida. El desarrollo siempre, al igual que el progreso, se basan en el deseo de un futuro de felicidad y la esperanza radica en que todos y todas se adscriban a ese modelo, lo sigan y lo defiendan. El no hacerlo implica atentar contra la felicidad y alegría futura de todos y todas. Este entendido contradice lo que la constitución de Ecuador plantea frente a lo que es el Buen Vivir (Sumak Kawsay) y Derechos de la Naturaleza, ambos con preceptos de inclusión muy fuertes y sobre todo con entendidos de vidas en las que múltiples formas son posibles; además sin atentar contra la vida misma.

En torno a lo segundo es evidente que hay un llamado a ejercer la Antropología como práctica y ciencia, desde el compromiso, poniendo en cuestión el sentido central del pensamiento científico que es la separación del sujeto y objeto de la ciencia. Es urgente y necesario pensar una Antropología desde el compromiso que rompe esa separación y en la cual el sujeto y objeto son parte de un mismo proceso, surgen y parten desde entendidos que se construyen de manera colectiva. Esto lleva a pensarse que desde los planteamientos “alternativos y críticos”, América Latina reclama una ciencia social con entendidos propios. En este sentido esta ciencia social se vuelve un instrumento para desenmascarar, no solo el pensamiento, sino las prácticas de vida civilizatorias que aún se mantienen.